



DOCUMENTOS DE POSICIÓN

MÁS CERCA QUE NUNCA: QUÉ HACER PARA QUE NUESTROS MOVIMIENTOS SE MANTENGAN CONECTADOS E INCLUSIVOS

RESPUESTA DE LA ASOCIACIÓN PARA EL PROGRESO DE LAS COMUNICACIONES FRENTE A LA PANDEMIA DE COVID-19

RESUMEN

El acceso a internet es fundamental para responder globalmente a la pandemia de COVID-19 de manera informada, cooperativa y centrada en la gente. El rol de internet es clave dado que habilita el flujo de información y permite dar apoyo a las comunidades en tiempos de crisis, además de ser un componente esencial en cualquier plan de gestión de desastres. Mientras el virus deja a la vista inequidades estructurales devastadoras en todo el mundo, comienza a adquirir sentido la sensación de comunidad y

de resiliencia colectiva, a la vez que crece su importancia. Internet forma parte de esa resiliencia emergente, y es por ello que requiere protección en calidad de bien público, defendiendo los derechos humanos en línea en todas y cada una de las respuestas ante la crisis.

Este documento presenta las reflexiones actuales de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) acerca de la pandemia. Se identifican varios puntos claves y vinculados entre sí que requieren la atención de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.



APC

ASOCIACIÓN PARA
EL PROGRESO DE
LAS COMUNICACIONES

LA EXCLUSIÓN DIGITAL VUELVE MÁS VULNERABLES A LOS/AS VULNERABLES

Las personas que han sido históricamente marginadas y sujetas a condiciones de pobreza y exclusión estructural son las que sufren el impacto más grave de la pandemia. Se ha subrayado que la inequidad limita gravemente las oportunidades y la capacidad de las personas para acceder a los medios necesarios para garantizar su bienestar, en particular a una atención de salud asequible y eficiente.

Esto se aplica en especial a cualquier persona cuya experiencia de vida se encuentre en la intersección de múltiples formas de discriminación y exclusión, también las relativas a la sexualidad y el género. Las normas sociales y culturales abusivas y restrictivas aumentan desproporcionadamente en las condiciones actuales de aislamiento y restricción de movimiento. En muchos países, ya se ha admitido el aumento de situaciones de violencia doméstica contra mujeres y niñas,¹ así como la violencia dentro de la familia contra las personas de sexualidad y género diversos.

Las mujeres y las personas de sexualidad y género diversos experimentan la carga de la multitarea, asumiendo su trabajo profesional y el trabajo invisibilizado y no pagado que realizan en espacios domésticos y privados, lo que incluye el trabajo de cuidados que requieren sobre todo la infancia y las personas mayores. Por ello, instamos a donantes y organizaciones de la sociedad civil a implementar estrategias que ayuden a minimizar la angustia resultante de la necesidad de trabajar y obtener niveles altos de productividad.

Los desequilibrios de poder se vuelven más evidentes y afectan de manera desproporcionada a grupos de personas que sufren formas múltiples e interseccionales de discriminación. Las comunidades que no cuentan con acceso a internet quedan más aisladas y vulnerables, sin capacidad de acceder rápidamente a la información y los servicios de salud pública que necesitan. Esto generará desigualdades sociales y económicas más radicales en el futuro. La falta de acceso a internet también puede exacerbar el contexto represivo, dañino y cargado de desigualdades en el que ya viven las mujeres y las personas de género y sexualidad diversos.

Es fundamental que el acceso a internet sea equitativo, asequible y confiable a la hora de buscar información relevante. Además de para acceder a asistencia de salud en línea, que

en momentos como estos es clave, resulta esencial poder mantener la conexión con nuestra familia, amigos/as y seres queridos, además de contar con apoyo psicológico y psicosocial. La continuidad de la educación de niños/as y adultos/as, ya sea en escuelas o universidades, también depende ahora de dispositivos y conectividad confiables.

Internet nos permite mantener la economía mediante el teletrabajo. Es de igual importancia fortalecer la respuesta de las comunidades y los movimientos sociales, y ello implica asegurar que las autoridades velen por los derechos humanos. Tal como se ha visto en todo el mundo, el hecho de que los/as artistas hayan puesto sus obras en línea nos ofrece nuevas formas de acceso a la producción cultural en una época de aislamiento social.

La conjugación de esfuerzos para hacerle llegar los beneficios de un buen acceso a internet a todas las personas es algo fundamental en las circunstancias actuales. Es necesario eliminar inmediatamente el obstáculo del costo y la capacidad de recepción de datos. Se pueden adoptar fácilmente prácticas como la aplicación de dispensas para los principales grupos de desfavorecidos, la reducción del costo de los dispositivos que usan internet (smartphones) y los paquetes de datos. También la eliminación del límite de datos o, al menos, la incrementación de la prestación de datos móviles, todo lo cual podrían implementar los proveedores de servicios de internet para garantizar el acceso de las personas a la red mundial durante el confinamiento.

Los gobiernos deben incluir el subsidio de paquetes de datos y de computadores personales entre las medidas adoptadas como parte de sus estrategias de protección social para las poblaciones de bajos ingresos y las personas que trabajan en el ámbito de la salud, a fin de ayudarlos durante la crisis. También deberían reconocer la importancia de contar con puntos de acceso e instalaciones de acceso público libre, volviendo a colocar estos temas en la agenda de conectividad e invirtiendo en este tipo de soluciones. Está claro que en los países en desarrollo llevará más tiempo universalizar la conectividad en los hogares. Por ello, el acceso público constituye un paso importante a fin de mitigar las consecuencias sociales y económicas de la crisis.

A largo plazo, será urgente ocuparse de asegurar que las comunidades tengan un acceso asequible y adecuado a internet. Se necesitan cambios radicales en las políticas, las lógicas y las estrategias para cubrir las necesidades de los miles de millones² de personas de los países en desarrollo que aún sufren la exclusión digital.

El primer paso consiste en ofrecer alternativas para el despliegue de infraestructura, la expansión de la cobertura y la asequibilidad de los servicios. Los gobiernos tendrán que

1 Neuman, S. (2020, 6 de abril). Global Lockdowns Resulting In 'Horrible Surge' In Domestic Violence, U.N. Warns. NPR. <https://www.npr.org/sections/coronavirus-live-updates/2020/04/06/827908402/global-lockdowns-resulting-in-horrifying-surge-in-domestic-violence-u-n-warns>

2 <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx>

crear ecosistemas que habiliten el surgimiento y la expansión de pequeñas redes e infraestructura de telecomunicaciones de propiedad local. Las redes descentralizadas, construidas por las comunidades que, además, son las propietarias de las mismas, constituyen la forma más eficiente de superar la exclusión digital en regiones que aún se mantienen aisladas de las dinámicas sociales y económicas de la era digital. La experiencia de los movimientos existentes de redes comunitarias en diversas regiones y los desarrollos relativos en términos de regulación ocurridos en algunos países constituyen los pilares para seguir construyendo en ese sentido. Muchos ejemplos de este tipo se encuentran en el informe de APC sobre conexión para las personas desconectadas.³

Se necesitan nuevos enfoques para incrementar la agencia individual y colectiva, la autonomía y la auto-determinación sobre cómo conectar a las personas a la tecnología y los espacios digitales. Ya no se puede esperar más para repensar radicalmente el rol que juegan la conectividad a internet y el acceso a las infraestructuras digitales, si realmente queremos resolver los problemas sociales urgentes y la recesión económica resultantes de la pandemia.

Desde el punto de vista de APC, internet es un recurso público global que debería ser reconocido y gobernado como bien público global. En el contexto de la pandemia, se debería fortalecer – y no debilitar – el carácter público de internet y del fondo comunal digital global.

LA IMPORTANCIA DE DEFENDER LOS DERECHOS HUMANOS EN LÍNEA

Internet habilita el intercambio de información esencial para la vida y brinda apoyo a las comunidades en tiempos de crisis. También es parte fundamental de cualquier respuesta de emergencia frente a la pandemia. Sin embargo, la respuesta de algunos gobiernos ante la pandemia muestra ciertas fallas que amenazan los fundamentos democráticos de la sociedad. En esta época de estrés social global se deben reforzar los principios fundamentales de los derechos humanos, en lugar de desecharlos. Por ese motivo, internet debe salvaguardarse como bien público, además de como facilitador de esos derechos.

3 Bidwell, N., & Jensen, M. (2019). *Bottom-up Connectivity Strategies: Community-led small-scale telecommunication infrastructure networks in the global South*. APC. <https://www.apc.org/en/pubs/bottom-connectivity-strategies-community-led-small-scale-telecommunication-infrastructure>

Las emergencias de salud pública no deben utilizarse como excusa o justificación para restringir arbitrariamente las libertades y normalizar dichas restricciones. Por el contrario, se necesitarán marcos institucionales más fuertes para preservar los valores democráticos una vez que nos recuperemos de la crisis. Tal como lo destacaron expertos en derechos humanos de Naciones Unidas, las restricciones adoptadas “deben confeccionarse a medida y deben constituir el medio menos intrusivo para proteger la salud pública.”⁴

No se puede justificar la interrupción del acceso, ni los apagones de internet en ninguna circunstancia durante la pandemia,⁵ ni siquiera con el argumento de defender el orden público y la seguridad nacional. En el mundo actual, esto equivale a desconectar el tendido eléctrico. La interrupción parcial o total del acceso, tal como provocar una ralentización en el tráfico por internet, puede exacerbar el riesgo que enfrentan las comunidades. El acceso a información actualizada y a tiempo, junto con la posibilidad de conectarse con otras personas para pedir ayuda en caso de emergencia, resulta esencial no sólo para “aplanar la curva” del virus, sino también para salvar vidas.

Varios gobiernos están utilizando tecnologías digitales para administrar un testeo generalizado y rastrear contactos a fin de aplanar la curva. Ya sea que la tecnología se utilice con el propósito de promover una mayor conciencia sobre el peligro y la gravedad de la situación, para compartir información sobre la pandemia, ayudar con el diagnóstico, informar sobre casos supuestos, o rastrear a los individuos que han contraído el virus,⁶ la clave está en garantizar adhesión a los criterios y proporcionalidad en el uso de tales tecnologías a fin de salvaguardar el ejercicio de los derechos humanos.

El marco legal de protección de datos de la mayoría de los países del mundo considera que los datos sobre la salud de los individuos son delicados, confidenciales y personales, y por lo tanto, tales datos deben estar sujetos a la protección necesaria para impedir que se usen de

4 OHCHR. (2020, 16 de marzo). COVID-19: “Los estados no deben abusar de las medidas de emergencia para suprimir los derechos humanos”: <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25722&LangID=E>

5 Voule, C. N. (2019). Report of the Special Rapporteur on the rights to freedom of peaceful assembly and of association. https://www.ohchr.org/Documents/Issues/FAssociation/A_HRC_41_41_EN.docx

6 APC & Derechos Digitales. (2019). Ecuador: Las tecnologías de vigilancia en contexto de pandemia no deben poner en riesgo los derechos humanos. <https://www.apc.org/es/pubs/ecuador-las-tecnologias-de-vigilancia-en-contexto-de-pandemia-no-deben-poner-en-riesgo-los>; CIPESA. (2020, 27 de marzo). Covid-19 in Africa: When is Surveillance Necessary and Proportionate? <https://cipesa.org/2020/03/covid-19-in-africa-when-is-surveillance-necessary-and-proportionate>

manera discriminatoria o con propósitos ilegítimos. La población debería recibir información clara y suficiente sobre el alcance de las medidas implementadas por el gobierno, al igual que acerca de los protocolos a adoptar para impedir el acceso ilegítimo y uso de dicha información por terceras partes – tanto dentro, como fuera de la administración pública.⁷

El sector privado también tiene la obligación de garantizar que la rápida adopción de sus aplicaciones, tanto con fines de comunicación social y educacional, como laboral, así como el incremento en el uso de las redes sociales por parte de las personas en situación de confinamiento, no se utilicen como herramientas de vigilancia de ningún tipo.⁸ Es necesario proteger adecuadamente la privacidad y la seguridad de los individuos.

Los controles restrictivos de contenidos pueden aumentar el estrés social durante una pandemia global, poniendo en duda el derecho a la libertad de expresión y acceso a la información. Las personas que trabajan en los medios de comunicación, tales como periodistas y blogueros/as, tienen el importante papel de compartir información sobre salud, así como el de cuestionar a las autoridades cuando estas aplican restricciones sociales durante confinamientos a nivel nacional. La comunidad periodística debe tener la posibilidad de informar libremente sobre el desarrollo de la pandemia, sin estar sujeta a censura en línea.

Los gobiernos deben garantizar que los procedimientos legales contra individuos acusados de violar las medidas de emergencia cumplen con los principios del debido proceso y las normas internacionales de derechos humanos, y que se aplican con compasión y empatía. Se deben promover prácticas de verificación de la información, en lugar de suprimir y censurar contenidos o penalizar la desinformación.

El creciente uso de sistemas de inteligencia artificial y de plataformas que toman decisiones en forma automatizada durante la crisis⁹ también puede tener repercusiones negativas en las poblaciones vulnerables y marginalizadas. El acceso a información esencial para

reducir el riesgo de contagio y la libertad de expresión pueden verse gravemente afectadas debido a la moderación y eliminación automatizadas. Las leyes de protección de los derechos humanos deben ser la guía por defecto de las empresas a la hora de definir políticas y procedimientos de moderación. Los principios¹⁰ conductores a la hora de moderar contenidos durante la crisis deben ser la responsabilidad, transparencia y no arbitrariedad, así como la provisión de procesos de apelación significativos.

El “trabajo fantasma oculto” que implica el etiquetado de imágenes, el procesamiento de textos y la moderación de contenidos, a menudo realizado por trabajadores/as subcontratados/as e invisibles que viven en los países en desarrollo¹¹ también ha surgido como un asunto grave. Se han registrado denuncias¹² de moderadores/as contratados/as por las plataformas de redes sociales que fueron obligados/as a trabajar desde las oficinas durante la pandemia. Tal como fue señalado por APC, hay que aceptar que la moderación de contenidos es un trabajo devaluado, escasamente fiscalizado y, a menudo, feminizado.¹³ Deben defenderse los derechos laborales de las personas a cargo de la moderación de contenidos durante la pandemia y entre ellos están el derecho a la salud y el de trabajar en un contexto laboral seguro.

La pandemia ha puesto la vida en riesgo, sin importar razas, clases, género o etnicidad. Es lamentable que se haya producido un incremento de los mensajes racistas e islamofóbicos en los espacios en línea de algunos países¹⁴ acusando a determinadas comunidades en particular de haber propagado el virus. En esos países, tanto los medios de comunicación tradicionales y en línea como los actores políticos y los actores

7 Ver, por ejemplo: Access Now. (2020). *Recommendations on privacy and data protection in the fight against COVID-19*. <https://www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2020/03/Access-Now-recommendations-on-Covid-and-data-protection-and-privacy.pdf>

8 Wakefield, J. (2020, 2 de abril). Jefe de Zoom se disculpa por cuestiones de seguridad y promete enmiendas. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/technology-52133349>

9 Kayyali, D. (2020, 19 de marzo). Si los/as moderadores/as de contenidos se van a casa, los contenidos podrían desaparecer. *WITNESS*. <https://blog.witness.org/2020/03/as-content-moderators-go-home-content-could-go-down>

10 <https://santaclaraprinciples.org>

11 Raval, N. (2019). Automatizar la informalidad: Sobre inteligencia artificial y trabajo en el Sur global. En A. Finlay (Ed.), *Global Information Society Watch 2019: Artificial intelligence: Human rights, social justice and development (Monitor mundial sobre la sociedad de la información 2019: Inteligencia artificial: derechos humanos, justicia social y desarrollo)*. APC y ARTÍCULO 19 <https://www.giswatch.org/node/6202>

12 Biddle, S. (2020, 12 de marzo). Trabajadores independientes de Facebook deben trabajar en las oficinas durante la pandemia de coronavirus – mientras los/as empleados/as se quedan en casa. *The Intercept*. <https://theintercept.com/2020/03/12/coronavirus-facebook-contractors>

13 Namita. (2019, 23 de septiembre). ¿Tenemos algún derecho a juzgar lo que está bien y lo que está mal? La automatización en la moderación de contenidos. (Are we any better at judging right from wrong?) *GenderIT.org*. <https://www.genderit.org/articles/are-we-any-better-judging-right-wrong-automation-content-moderation>

14 Equality Labs. (2020, 7 de abril). #StopCOVIDIslamophobia: COVID-19 Appeal Letter. <https://medium.com/@EqualityLabs/stopcovidislamophobia-covid-19-appeal-letter-c47dd0860ff1>

no estatales, han recurrido a la difamación violenta y ello generó pérdida de vidas y del sentido de seguridad. Tanto los Estados como el sector privado deben actuar en forma inmediata para frenar esas formas de violencia respetando el derecho internacional para garantizar que las comunidades y los individuos no terminen aún más marginalizados.

PERSPECTIVA FEMINISTA PARA RESPONDER Y TRANSFORMAR

Dado que la tecnología digital e internet constituyen un salvavidas en este momento, es imperativo tener una internet feminista.¹⁵ No sólo debemos reconocer y apoyar el trabajo de nodos individuales y colectivos de resistencia hiperlocal que ocurre en las calles, sino también realizar una escucha activa, conectar y amplificar dicho trabajo para llevarlo hacia las rutas digitales globales de internet.

En este momento tenemos la oportunidad de repensar y avanzar hacia la creación y apropiación de la infraestructura de redes de comunicación descentralizadas y fortalecer esas iniciativas, por muy remota que parezca esa posibilidad. En todo el mundo se han silenciado y desmantelado numerosas protestas debido al confinamiento por la pandemia, pero los agravios y reclamos que generaban esas protestas permanecen y siguen siendo reales. Desde una perspectiva feminista, es evidente que persisten desigualdades estructurales y dinámicas de poder en cuanto a la infraestructura y el acceso, y que también existen dentro y entre comunidades, además de en las familias. Si bien internet es territorio de resiliencia y conexión, también es un espacio donde la desinformación, las noticias falsas y los grupos con retóricas fascistas y racistas apuntan hacia individuos y comunidades específicas por su supuesta responsabilidad en relación a la pandemia, y esto se traduce en ataques contra mujeres transgénero y expresiones de sinofobia e islamofobia tanto en línea como en la vida, entre otras cosas. Por lo tanto, nunca será exagerado insistir en la importancia de una internet feminista y segura para todos/as.

En relación a los movimientos en torno de los derechos de las mujeres, el género y la sexualidad en los que APC tiene algún rol, tenemos que relacionarnos entre todos/as con responsabilidad y cuidado, reconociendo que cada uno/a de nosotros/as es un nodo clave de poder y resistencia. Para que esto sea así, hay que asegurar que se distribuyan recursos dentro de todas las redes existentes. La visión del mañana, sin importar cuán distante sea ese futuro, es la de un tejido

¹⁵ <https://feministinternet.org>

de amor, cuidado y una gran multiplicidad de voces y lenguas, junto con una internet mucho más diversa e igualitaria que la que hemos heredado.

ESTIMULAR LA ATENCIÓN A LA ACCIÓN CLIMÁTICA Y LAS TECNOLOGÍAS SUSTENTABLES

La actual crisis y la reducción obligatoria de la movilidad en ciudades y pueblos del mundo entero ha demostrado hasta qué punto las economías cotidianas afectan de forma negativa al medio ambiente debido a las emisiones de carbón y los desplazamientos a nivel global. Debido a la cuarentena masiva de la población en todo el mundo, se empezó a observar una mejora en la calidad del ambiente natural, además de la recuperación de los ecosistemas. Esto demuestra que es necesario explorar alternativas a nivel colectivo para evitar los viajes intensivos y las reuniones presenciales, a fin de reducir la huella de carbono y su impacto en el ambiente y en el clima. Las organizaciones ya están analizando otras formas de interactuar mediante el uso de internet: se dan cursos universitarios a distancia, y los foros y festivales que se cancelaron por la pandemia se reorganizaron en línea.¹⁶ Se trata de iniciativas creativas y prometedoras que deberíamos apoyar y potenciar.

También es esencial repensar qué es lo que entendemos como desarrollo sustentable, centrando las estrategias futuras en el ambiente y la salud humana.¹⁷ Las tecnologías digitales pueden servir para mitigar los impactos del cambio climático y ayudar a las comunidades desplazadas y afectadas a adaptarse a los desafíos que les aguardan. Internet también es una herramienta clave para el activismo ambiental, y para obligar a los gobiernos y las industrias de extracción a ser responsables. Pero hay varias áreas en las que es necesario revitalizar el activismo político, a cargo de los/as activistas por los derechos en internet. Por ejemplo, se requiere acceso público irrestricto a grandes cantidades de datos relativos al ambiente, además de libre acceso a las investigaciones científicas y de salud ambiental más recientes.

Las políticas deben tener en cuenta el impacto de la producción y venta masiva de tecnología para consumidores/as finales con esperanza de vida reducida (redundancia intrínseca) sobre el bienestar humano, el clima y el ambiente. A medida que crece la dependencia del uso intensivo

¹⁶ Por ejemplo, el Festival nacional de artes de Sudáfrica se realizó en línea: <https://www.nationalartsfestival.co.za/news/virtual-naf-announcement>

¹⁷ Tan, J. (2020, 21 de marzo). ¿Qué puede dejarnos de bueno el coronavirus? APC. <https://www.apc.org/en/blog/what-good-can-come-out-coronavirus>

de tecnologías digitales para poder realizar numerosas actividades, entre las que se cuentan el teletrabajo, la escuela virtual y el suministro de servicios por internet, es fundamental tener en cuenta un probable incremento en la producción de dispositivos y su impacto en el medio ambiente. Deben revisarse las normativas y evaluar adecuadamente los planes de lanzamiento de nuevas tecnologías, como las redes 5G, para saber qué consecuencias pueden tener en la salud y el medio ambiente. Los gigantes tecnológicos deben responsabilizarse de los desechos que producen los productos que venden. Se requieren sistemas de eliminación adecuados y a nivel local para la tecnología redundante, y deben ser un requisito previo al lanzamiento masivo de dispositivos tecnológicos, o de una expansión del mercado. Es fundamental aumentar el reacondicionamiento de las viejas tecnologías para incrementar el acceso en los hogares y las comunidades. La actual pandemia ha mostrado que los individuos necesitan tener acceso a dispositivos para interactuar, trabajar y aprender, y probablemente sea necesario contar con más de un dispositivo en cada hogar. Y si bien el acceso a internet es una condición esencial para proteger los derechos humanos, dicho acceso debe ser seguro tanto para la salud humana, como para el medio ambiente.

La escala de restricciones en la que estamos viviendo hoy no tiene precedentes. Es posible que en el futuro la crisis climática genere respuestas similares de los gobiernos a la hora de enfrentar situaciones de estrés social y ambiental por motivos climáticos. La sociedad civil tendrá que mantenerse alerta para impedir la obstrucción de los derechos humanos y la restricción de libertades, también en la defensa de ecosistemas y la lucha por la sustentabilidad ambiental. La actual pandemia puede ayudarnos a detectar por dónde surgen las fallas que debilitan los derechos humanos.

INTENSIFICAR INCLUSIVIDAD Y CONECTIVIDAD, FORTALECIENDO NUESTROS MOVIMIENTOS

APC ha reconocido siempre el gran potencial de internet y las tecnologías digitales de red para reunir a las personas. Ha contribuido sustancialmente a la creación de movimientos y a su fortalecimiento para conducir y apoyar la transformación y el cambio en pos de la justicia social y el desarrollo. La pandemia de COVID-19 presenta unas circunstancias extraordinarias y sin precedentes para los movimientos, también en los de defensa de los derechos digitales. El teletrabajo¹⁸ y las reuniones virtuales son actualmente la manera principal

de mantenernos conectados/as y seguirán siendo formas claves de organizarse, conseguir apoyo y solidaridad en todo el mundo.

Creemos que la pandemia nos ofrece la oportunidad de aprovechar nuestra historia como agentes de conexión entre comunidades y movimientos. Nos permite buscar modos creativos de organizarnos, de ser agentes activos a la hora de ocupar espacios digitales y utilizar las tecnologías, de promover una dinámica de cuidado colectivo y de confirmar nuestro compromiso por un mundo mejor. Debemos ser originales y creativos, identificar nuevas oportunidades de conectividad y responder a los desafíos emergentes en relación a la comunicación y el trabajo a distancia.

El modo en que los movimientos feministas, ambientalistas y defensores de los derechos humanos ocupan el espacio digital será un factor determinante en cómo la gobernanza de internet resuelva los desequilibrios de poder en el futuro. Sigue siendo necesaria la inclusión y la participación significativas de todas las partes interesadas en el debate sobre políticas y los procesos de toma de decisiones, a través de mecanismos y espacios multisectoriales en línea. La vía por la cual desafíemos las estructuras de poder, la discriminación y las desigualdades sociales, así como la forma en que logremos generar una solidaridad global durante la crisis actual servirán para reafirmar nuestro compromiso de desconexión de las tecnologías y los espacios digitales. Debemos aprovechar el poder colectivo de nuestras organizaciones, coaliciones y movimientos para lograr una internet abierta, libre y feminista y unas sociedades de la información inclusivas y justas.

Mientras la humanidad atraviesa esta crisis con consecuencias globales generalizadas, APC renueva su compromiso de trabajar por el uso positivo de internet y su rol transformador para crear puentes y conectar a los movimientos que contribuyen al desarrollo equitativo y sustentable, la justicia social y los procesos de participación política. Nuestra prioridad, a medida que avance el año, será fortalecer la capacidad de nuestros miembros y de las comunidades con las que trabajamos, identificando y apoyando las mejores soluciones para responder a las necesidades de las personas menos privilegiadas.

La internet que utilizan personas en todo el mundo debe ser segura y privada, además de fomentar derechos humanos que son fundamentales para superar los efectos de la pandemia. Los gobiernos y los actores del sector privado deben asumir una mayor responsabilidad en poner los derechos de las personas como eje central de

¹⁸ Ver, por ejemplo: <https://www.apc.org/en/node/36145> y <https://twitter.com/jhybe/status/1238116305191878659>

sus respuestas ante la crisis y potenciar la función de internet como bien y espacio público.

Surgen voces que exigen el reconocimiento de internet como un derecho. La pandemia, durante la cual grandes empresas de tecnología se han vuelto cada vez más vitales¹⁹, ha puesto en evidencia la necesidad de que todas las partes interesadas participen en el debate con el objetivo de garantizar que los principios conductores que informen las políticas de internet y los ajustes de la gobernanza de internet sean el interés público y los derechos de las personas. Estamos ante una oportunidad para reconocer el valor de internet para fortalecer el ejercicio de los derechos humanos y posibilitar el respeto de los derechos de quienes han sido excluidos hasta ahora.

RESUMEN DE RECOMENDACIONES PLANTEADAS EN ESTE DOCUMENTO

Los puntos siguientes requieren la atención inmediata de los gobiernos, actores del sector privado y la sociedad civil para responder a la pandemia de COVID-19:

- Es esencial que los gobiernos respeten los derechos humanos, justifiquen cualquier limitación impuesta y no socaven los fundamentos democráticos de la sociedad. Las medidas que se adopten en respuesta a la crisis deben ser proporcionadas y no restringir los derechos humanos innecesariamente.
- Internet es un recurso público global que debe gobernarse como bien público global. En el contexto de la pandemia, debe reforzarse el carácter público de internet y el fondo comunal digital global.
- Los actores de los gobiernos y el sector privado deben dedicarse urgentemente a desarrollar estrategias que incrementen el acceso a internet de las comunidades digitalmente excluidas o de quienes tienen una conectividad limitada. En el corto plazo se debe reducir el costo de la transmisión de datos, habilitar espacios públicos de Wi-fi libre, y disminuir o subsidiar el costo de los dispositivos de acceso. Las directivas políticas también deberían modificarse para apoyar una rápida mejora de las redes comunitarias.
- A fin de que internet sea realmente un territorio de resiliencia y conexión, debe ser un espacio seguro para

todas las personas. Por lo tanto, nunca será redundante insistir en la importancia de una internet feminista.

- Los donantes y las organizaciones de la sociedad civil tendrán un rol fundamental en la implementación de estrategias que apunten a minimizar la angustia que genera la necesidad de tener un rendimiento competitivo en el área laboral, junto con la invisibilidad y la ausencia de salario por el trabajo doméstico.
- Debe reforzarse el derecho a la privacidad en la implementación de cualquier tecnología o de otras soluciones de vigilancia y rastreo que se utilicen para gestionar la pandemia. El sector privado también tiene la obligación de garantizar que la rápida adopción de sus aplicaciones respete la privacidad y esté libre de vigilancia. Las medidas adoptadas por los gobiernos que tengan impacto sobre la privacidad deberán ser claramente comunicadas a la población.
- Deben salvaguardarse la libertad de expresión y el acceso a la información. Las desconexiones de internet y otras restricciones del acceso a la red no deberían considerarse respuestas válidas frente a la crisis en ninguna circunstancia. Debe evitarse la censura de contenidos y la penalización por desinformación, a la vez que se fomentan prácticas de verificación de contenidos. Si bien es cierto que hay que atender los derechos laborales de las personas que trabajan en el área de contenidos, también hay que prestar atención a las restricciones que pueden surgir con la moderación automatizada de contenidos en lo referido a información sobre salud y libertad de expresión.
- Debemos repensar de manera crítica nuestra idea del desarrollo sustentable y qué lecciones extraer de la pandemia en cuanto a cambios en el trabajo y la conducta social. Debe renovarse el activismo en políticas de tecnologías de información y comunicación (TIC) para promover soluciones tecnológicas seguras para el medio ambiente y que sirvan para frenar la crisis climática y ambiental.
- El modo en que los movimientos feministas, ambientalistas y defensores de los derechos digitales ocupan el espacio digital será un factor determinante en la forma en que la gobernanza de internet resuelva los desequilibrios de poder en el futuro. Durante esta crisis, sigue siendo necesaria la participación y la inclusión de todas las partes interesadas en los procesos de toma de decisión sobre políticas de internet.

19 The Economist. (2020, 4 de abril). Winners from the pandemic: Big tech's covid-19 opportunity. <https://www.economist.com/leaders/2020/04/04/big-techs-covid-19-opportunity?fsrc=scn/tw/te/bl/ed/nersfromthepandemicbigtechscovid19opportunityleaders>

APC compiló una colección de recursos, "Defender los derechos humanos en tiempos de crisis: Recursos útiles", que se puede consultar en: <https://www.apc.org/es/news/defender-los-derechos-humanos-en-tiempos-de-crisis-recursos-utiles>



Internet y TIC para el desarrollo y la justicia social

APC es una red internacional de organizaciones de la sociedad civil fundada en 1990 que empodera y apoya a gente que trabaja por la paz, los derechos humanos, el desarrollo y la protección del medio ambiente, a través del uso estratégico de las tecnologías de información y comunicación (TIC).

APC trabaja para construir un mundo en donde todas las personas tengan un acceso fácil, equitativo y accesible al potencial creativo de las tecnologías de información y comunicación para mejorar sus vidas y crear sociedades más igualitarias y democráticas.

www.apc.org

info@apc.org

MÁS CERCA QUE NUNCA: QUÉ HACER PARA QUE NUESTROS MOVIMIENTOS SE MANTENGAN
CONECTADOS E INCLUSIVOS – RESPUESTA DE LA ASOCIACIÓN PARA EL PROGRESO DE LAS
COMUNICACIONES FRENTE A LA PANDEMIA DE COVID-19
ABRIL 2020

ISBN 978-92-95113-19-0 APC-202004-APC-PP-ES-DIGITAL-309
Esta publicación se encuentra disponible bajo una licencia Creative Commons
Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>